

La macroeconomía kaleckiana: ¿una tradición de investigación?

Luis Cárdenas del Rey¹

Recibido: 28 de junio de 2018 / Aceptado: 24 de septiembre de 2018

Resumen. En este trabajo se analiza si la macroeconomía kaleckiana puede ser considerada una tradición de pensamiento en el sentido dado por Larry Laudan (1978). Para ello se analiza la evolución del pensamiento teórico, mediante una revisión de la literatura teórica y empírica, partiendo desde la obra de Kalecki hasta los trabajos más recientes, pasando por los estudios de Steindl o Goodwin. Los autores han sido seleccionados por un método agrupador que consiste en identificar puntos comunes, en vez de diferencias. Además, se destacan los principales postulados y conceptos que son mayoritariamente compartidos dentro de esta tradición, y que constituyen un mapa conceptual de la cuestión. A continuación, se repasan y clasifican los estudios empíricos para determinar el objeto y resultados de las investigaciones aplicadas, esencialmente orientadas a establecer los regímenes de crecimiento en la mayoría de países. Ambas cuestiones, teoría y resultados, permiten concluir que se trata de una tradición de investigación en términos epistemológicos.

Palabras clave: epistemología, tradiciones de investigación, metodología, macroeconomía kaleckiana, modelos de crecimiento.

Códigos JEL: B40, B41, B11

[en] Kaleckian Macroeconomics: a research tradition?

Abstract. This paper examines if Kaleckian macroeconomics could be considered a research tradition, in the sense given by Larry Laudan. In order to fulfil this objective, we will analyze the evolution of Kaleckian theoretical thought, which include the contributions of Kalecki, Steindl or Goodwin, and the most recent empirical studies using the Bhaduri/Marglin model. The authors have been selected through a lumping method, which is defined as an aggregation of authors established in function of their common ideas. In addition, we highlight the main principles and concepts shared by this tradition and we provide a conceptual map of the issue. Then, we review and classify empirical studies to determine the objectives and results of applied research, mainly aimed at establishing regimes of growth in most countries. Both issues, theory and results, lead us to the conclusion that Kaleckian macroeconomics is a tradition of research in epistemological terms.

Keywords: epistemology, research traditions, methodology, Kaleckian macroeconomics, growth models.

JEL Code: B40, B41, B11

Sumario: 1. Introducción y planteamiento. 2. ¿Un marco teórico común? Fundamentos y desarrollos posteriores. 3. ¿Un mismo objeto? El estado de la cuestión sobre el debate *wage-led* versus *profit-led*. 4. Conclusión. Bibliografía.

Cómo citar: Cárdenas del Rey, L. (2019) “La macroeconomía kaleckiana: ¿una tradición de investigación?”, en *Iberian Journal of the History of Economic Thought* 6(1) (2019), 1-16.

1. Introducción y planteamiento

En las últimas tres décadas, se ha desarrollado una fértil literatura basada en los modelos de crecimiento, que ofrece interesantes líneas de investigación interdisciplinares (Bacca-

ro & Pontusson, 2016). Pero la diversidad de autores, corrientes y enfoques no ha permitido establecer hasta la fecha si se trata de una teoría, de una escuela o de un paradigma; por tanto, hasta la fecha no se ha establecido el marco epistemológico de este pensamiento.

¹ Investigador asociado al Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI).

Esto se debe a que existen vínculos con autores de muy distintas procedencias, entre ellos autores marxistas, neo-marxistas norteamericanos y británicos radicales, de la escuela de la *Monthly Review*, institucionalistas (tradicionales), estructuralistas y neo-estructuralistas, evolucionistas, socioeconomistas, regulacionistas franceses, keynesianos y post-keynesianos (Lavoie, 2014; Hein, 2014).

De tal forma, la pregunta de investigación consiste en establecer si la macroeconomía kaleckiana tiene una entidad propia o si se trata de un conjunto de ideas heterogéneas y escasamente vinculadas entre sí. La tesis que se defiende a continuación es que sí tiene una entidad propia y se trata de una “tradición de investigación” en el sentido dado por Larry Laudan (1978: 8-79). Para poder ser considerada como una tradición tiene que poseer (a) un conjunto de teorías, históricas o contemporáneas; (b) compartir unos compromisos metafísicos que incluyen, primero, una misma concepción ontológica; segundo, una serie de preguntas de investigación afines y, tercero, unos compromisos metodológicos y heurísticos comunes; y (c) una evolución en sus formulaciones a lo largo de un período significativo de tiempo.

Este concepto presenta la ventaja de que provee unas directrices y conceptos para el desarrollo de unas teorías específicas, algunas de las cuales pueden ser mutuamente inconsistentes entre ellas y, aun así, formar parte de la misma tradición (ibídem: 85). Esto explicaría que las distintas escuelas, muchas de ellas incompatibles en sus axiomas, hayan desarrollado teorías que pertenecen a la macroeconomía kaleckiana.

Para evaluar esta tesis se sigue un método agrupador que consiste en realizar una revisión de la literatura, esencialmente de fuentes primarias, para determinar los puntos comunes y poder agrupar a los distintos autores. Siguiendo este método se estudia, en primer lugar, el marco teórico y heurístico compartido (apartado 2); y a continuación, se estudian los trabajos empíricos o aplicados que forman un mismo bagaje ontológico (apartado 3).

Además de la contribución principal de identificarla como tradición de pensamiento, también se realiza una contribución complementaria, al desarrollar una clasificación en la que se agrupan los trabajos más significativos y relevantes, así como sus elementos característicos para disponer de una visión general, a

modo de mapa conceptual, para investigadores interesados en esta cuestión. Esto permite resaltar algunas de sus propiedades: enfatizar la complejidad y heterogeneidad de teorías que engloba, señalar que han evolucionado modificando sus postulados y tesis a lo largo del tiempo, y subrayar que es el resultado de un proceso de transmisión de conocimiento sinuoso y evolutivo.

2. ¿Un marco teórico común? Fundamentos y desarrollos posteriores

2.1. El legado de Kalecki

El origen de la macroeconomía kaleckiana se encuentra, obviamente, en la obra de Michał Kalecki (1899-1970), considerado uno de los fundadores en los años 30 del siglo XX de la teoría de la demanda efectiva, que de forma muy sintética puede definirse como que el total de la producción real es consecuencia del volumen de demanda respaldada por capacidad de pago.

A pesar de ello sus primeros trabajos no tuvieron gran difusión al no publicarse en inglés; pero se vislumbran las tesis principales de la economía keynesiana incluso antes que el propio Keynes las propusiera (Asimakopulos, 1983). De hecho, también elaborará una crítica a los postulados de la Teoría General (Keynes, 1936), y al concepto fundamental de «eficiencia marginal del capital», que llevará a una teoría de la inversión sustancialmente diferente (Cárdenas, 2017). Todo ello dificulta considerar a Kalecki un seguidor de Keynes, sino que deben considerarse autores que desarrollaron sus líneas de investigación de forma contemporánea y en paralelo.

De igual forma, su pensamiento se distingue en varias cuestiones de los modelos de crecimiento de la Escuela de Cambridge (Lavoie, 1995), que desarrollaron los sucesores intelectuales de Keynes (como Kaldor, Robinson, Kahn o Harrod) y que se puede considerar que constituye “legado de Keynes”. Primero, se diferencian en que en el pensamiento kaleckiano no existe una dicotomía entre el corto y el largo plazo, sino que sus modelos combinan ambos aspectos —ciclo y tendencia— por la vía de la acumulación. Segundo, en general se presupone una competencia monopolística —las empresas no son completamente precio-aceptantes—.

Sin lugar a dudas, los puntos en común con otros autores keynesianos son más numerosos que las diferencias (King, 2002), en concreto: (a) la centralidad del principio de la demanda efectiva en el análisis de las economías de mercado; (b) el rechazo a la ley de Say en los mercados de bienes y servicios, trabajo y capital; (c) la existencia de una dinámica endógena a causa de los efectos de los multiplicadores y el acelerador de la inversión; (d) la importancia de la distribución del ingreso en esa dinámica; (e) el principio de no ergodicidad y el papel de las expectativas en un contexto de incertidumbre; (f) la relevancia de los factores financieros y la existencia del “principio de riesgo creciente” (Mott, 2009).

Asimismo, existe una clara influencia del pensamiento de la obra de Marx, especialmente de los esquemas de reproducción ampliada, y de autores en esta tradición como Rosa Luxemburgo y Tugan-Baranowski. Pero no es posible incluir a Kalecki entre el pensamiento marxista clásico ya que abandona su teoría del valor-trabajo, a pesar de considerar la utilidad del materialismo histórico (Feiwei, 1981).

En cualquier caso, conviene señalar que no es posible establecer un único modelo propuesto por Kalecki (Feiwei, 1981, Sawyer, 1985, Courvisanos, 1996, López & Assous 2010, Toporowski, 2013) ya que su pensamiento fue evolucionando a lo largo del tiempo. En cambio, de sus trabajos más representativos se pueden discernir los fundamentos teóricos de su análisis, que se pueden resumir en las siguientes propiedades:

(1) La decisión de invertir queda en manos de los capitalistas —propietarios y gestores del capital—. Existe conflicto en la distribución funcional de la renta, pudiendo distinguirse entre capitalistas y trabajadores. La inversión es la variable central para comprender la dinámica macroeconómica y la acumulación de capital. Existe una relación de causalidad circular entre inversión y beneficios: el argumento lógico es que los capitalistas pueden decidir cuánto invertir, pero no cuánto beneficio van a obtener. Las decisiones de inversión dependen de la rentabilidad esperada, que son a su vez función de la propia rentabilidad presente, el

estado de la demanda efectiva y un conjunto de factores sociales, tecnológicos y de inercia temporal.

(2) El «grado de monopolio» es una variable socio-institucional clave en la determinación de la distribución funcional de la renta. El proceso de determinación de precios se desarrolla en mercados con una organización competitiva monopolística —existencia de poder de mercado— que se explica principalmente por la concentración de la industria, el esfuerzo de ventas, las variaciones de los costes de producción y la fuerza de los sindicatos.

La situación monopolística no es transitoria ni una desviación del equilibrio general competitivo, sino que es inherente al proceso de competencia y de acumulación de capital, dado que en las economías capitalistas existe capacidad excedentaria y, por tanto, la oferta de bienes terminados es elástica ante incrementos de la demanda (Kalecki, 1956:11). El grado de monopolio va a tener consecuencias macroeconómicas, al ser un factor explicativo de la cuota de beneficios; de hecho, en un modelo básico, el grado de monopolio kaleckiano es directamente la cuota de beneficios. Entre las causas que determinan las variaciones del grado de monopolio Kalecki (ibídem:17-19) destaca como principal factor la concentración de la industria, que conduce a la formación de empresas con poder de mercado capaces de establecer no sólo su precio sino también influir en el precio medio de la industria, obligando al resto de empresas a actuar en consecuencia —ya sea un acuerdo tácito o formal—.

(3) Las economías de mercado no operan con plena utilización de factores productivos de forma habitual y, en otras palabras, existe una brecha entre la tasa de actividad efectiva y la potencial. La oferta de bienes y servicios es elástica a corto plazo; de ello se deriva que a corto plazo, un aumento de demanda se compensa un mayor grado de utilización de la capacidad², y no necesariamente con situaciones inflacionistas, con la única posible excepción de la fase más alcista del ciclo económico. De igual forma, no existe una situación *ad hoc* de pleno empleo, sino que generalmente el empleo se encuentra subutilizado de nuevo con la excepción de la fase más alcista del ciclo,

² Se define el grado de utilización de la capacidad instalada (“*rate of capacity utilization*”) al uso dado al capital de las empresas, principalmente equipamientos productivos; expresado en términos siempre inferiores a la plena utilización definida bajo criterios técnicos de producción y a partir del cual aparecerían rendimientos decrecientes y unos costes unitarios crecientes.

cuando es posible alcanzar el límite de la capacidad productiva.

(4) La dinámica macroeconómica combina elementos cíclicos y tendenciales; esto implica que las fluctuaciones de corto plazo o ciclos cortos se desarrollan sobre un componente que avanza de forma más lenta, al que se define como tendencia. Que el ciclo evolucione sobre un componente no estacionario recoge el efecto del pasado sobre el presente, otorgando un mayor realismo en el estudio aplicado.

2.2. Desarrollos posteriores

A partir de estos planteamientos se desarrollan distintos modelos que tratan los elementos temáticos más habituales, distinguiéndose entre las contribuciones de los autores contemporáneos de Kalecki. Un lugar destacado lo ocupa Josef Steindl, cuya colaboración en el *Oxford Institute of Statistics* durante la Segunda Guerra Mundial ha llevado a considerar la existencia de un enfoque de Oxford, como complementario del enfoque de Cambridge, a la economía de la demanda. Caracterizada por la menor influencia de las ideas de Keynes, el énfasis en la competencia monopolística y las decisiones de inversiones empresariales como motor de la economía de mercado.

De esta forma, Steindl (1952: 245) analiza el capitalismo estadounidense basándose en la tesis del estancamiento por el aumento de la concentración y centralización del capital, aportando dos conceptos de gran relevancia. Primero, la idea de que existe una diferencia entre el grado de utilización existente y el grado de utilización planeado, que es función de los objetivos de la empresa (ibídem: 9-10). Esto conlleva que ante aumentos de la demanda las empresas prefieren aumentar su capacidad productiva —para ganar cuota de mercado— antes de incrementar los precios.

La segunda idea es que la función de inversión (ibídem: 127-129) depende esencialmente de la diferencia entre el grado de utilización existente y el grado de utilización planeado o deseado por las empresas. Cuando el grado de utilización existente supere al deseado, las empresas dejarán de ampliar sus equipamientos; y cuando el grado de utilización sea inferior, los renovarán e incrementarán. Además, también influyen en este proceso la acumulación interna reciente, reflejada en la capitalización propia de las empresas, combinada con el grado de endeudamiento externo en el que se en-

cuentren. Ya que, de acuerdo con el principio del riesgo creciente nuevas inversiones, una vez que las empresas ya se encuentran apalancadas, implican un riesgo mayor —y previsiblemente mayores costes financieros—. A lo cual hay que añadir la tasa de rentabilidad esperada; ya que, sin buenas expectativas de rentabilidad, las inversiones no se producirán.

A partir de la combinación de estas aportaciones de Kalecki-Steindl, Baran y Sweezy (1968:56), influyentes autores neo-marxistas, definen una situación de estancamiento como aquella que se produce cuando los rendimientos de la productividad del trabajo benefician en mayor medida a las rentas del capital, debido al lento crecimiento de los salarios reales. De ello se deriva que la cuota de beneficios sobre la renta aumenta y, además, se reparte entre un número menor de grandes empresas monopolísticas. El resultado es que la demanda efectiva total sería insuficiente para mantener la ocupación completa de los recursos; en otras palabras, mantiene una subutilización crónica de los factores productivos.

Otras ampliaciones consisten en los modelos neo-kaleckianos (Hein, 2014). El primero de ellos consiste en las aportaciones de Harris (1974) y Asimakopulos (1975). Estos autores distinguen entre costes laborales directos e indirectos (*overhead costs*), estos últimos entendidos como los que no están directamente implicados en la producción. Diferenciándose entre dos grupos de trabajadores: los que tienen los empleos más bajos en la jerarquía de la empresa (*blue-collar*) y los más elevados en la misma (*white-collar*). Esta distinción permite desarrollos posteriores basados en la segmentación del mercado de trabajo.

Además, Asimakopulos (1975:330) adelanta una idea que será clave en la síntesis post-kaleckiana (apartado 2.4). Cuando la producción se sitúe cerca del pleno empleo —de trabajo y de capacidad instalada—, el mayor poder de negociación de los trabajadores se reflejará en una mayor participación de las rentas del trabajo sobre la renta nacional.

En trabajos de referencia posteriores, como Rowthorn (1981), Dutt (1984), Taylor (1985) y Amadeo (1986, 1987), que provienen de escuelas de pensamiento distintas, se sintetizan varias de estas ideas, cristalizadas en el modelo Rowthorn-Dutt-Taylor. Este modelo es, de hecho, la formulación más simple e intuitiva de las ideas expuestas anteriormente pero también es muy útil para desarrollarlo como punto

de partida para múltiples mejoras, ampliaciones y modificaciones, que permiten abordar una gran cantidad de temas en las décadas siguientes.

Este modelo Rowthorn-Dutt-Taylor utiliza una función de inversión que incorpora el grado de utilización entre sus determinantes. Esta modificación permite resultados alternativos a los considerados previamente. Como concluye Dutt (1984) el marco teórico propuesto por Kalecki y Steindl consiste en que, cuando existe competencia monopolística y exceso de capacidad instalada, un incremento de la participación salarial en el ingreso nacional estimula el crecimiento de la producción, aunque puede terminar provocando finalmente inflación conforme la economía se aproxima a la plena utilización de los factores productivos.

Este resultado se puede resumir en dos paradojas. Por un lado, la «paradoja de los costes» (*paradox of cost*) implica que un aumento salarial conjunto conlleva una mayor utilización de la capacidad, crecimiento e inversión y beneficios; como consecuencia de resolver el fallo de coordinación que supone que, si una empresa reduce la remuneración salarial, obtiene más beneficios porque su demanda se mantiene; pero si todas las empresas lo hacen, caen la demanda y también los beneficios. Por otro lado, la paradoja del ahorro (*paradox of thrift*) que sostiene el efecto positivo para la inversión y el ahorro de una disminución de la propensión marginal a ahorrar, tal y como habían señalado los modelos de Cambridge.

Como apunta Lavoie (2014:16-22) la existencia de estas y otras paradojas es el resultado de seguir una metodología holística u organicista —caracterizada por la máxima: “el conjunto es más que la suma de las partes”—, que permite evitar caer en falacias de composición en las que se otorga al conjunto las propiedades de uno de los elementos. De tal forma que el uso de grupos o conjuntos sociales —trabajadores, empresas, rentistas, etc.— implica seguir esta metodología en la formulación de las teorías.

En suma, los desarrollos posteriores han añadido al corpus teórico kaleckiano las siguientes ideas:

(5) Para representar la fijación de precios se utilizan métodos de fijación de márgenes; el más habitual es el margen que puede fijar la empresa sobre un coste unitario directo que desciende en función de la cantidad producida. Se considera que el coste marginal es cons-

tante hasta el grado de utilización máximo o capacidad total, circunstancia difícil de alcanzar en mercados monopolísticos por su propia naturaleza.

(6) Los incrementos de la demanda agregada se satisfacen temporalmente mediante un mayor grado de utilización, y no con inflación, hasta que regresa al grado de utilización deseado, que se encuentra relacionado con las estrategias competitivas de las empresas, siendo un factor de primera importancia en la toma de decisiones de inversión por parte de las compañías.

(7) En estas circunstancias, un incremento de los salarios tiene un efecto positivo sobre la utilización de la capacidad, crecimiento e inversión y beneficios (paradoja de los costes). De forma complementaria, dado que la inversión determina el ahorro, sería contraproducente para aumentar la inversión un aumento del ahorro por la vía de reducir el resto de componentes de la demanda agregada, y especialmente reducir el consumo (paradoja del ahorro).

2.3. El predominio del conflicto: la contribución de Goodwin

En su celebrado artículo de 1943, Kalecki aborda el conflicto en la distribución funcional de la renta entre capitalistas y trabajadores. El artículo comienza defendiendo que el desempleo en las economías capitalistas avanzadas se puede reducir mediante un incremento de la demanda efectiva por la vía de un mayor gasto público, financiado mediante la emisión de deuda a reducidos tipos de interés en la cantidad suficiente para cubrir el déficit fiscal. Este aumento de la demanda efectiva no es potencialmente inflacionista en la medida que existen factores productivos sin utilizar que permiten un aumento de la producción sin limitaciones de oferta.

Centrándose en los aspectos políticos, señala como obstáculos al mantenimiento del pleno empleo que se esgrima el aumento del déficit, la posibilidad de que la inversión pública reduzca los beneficios privados y, sobre todo, que el mantenimiento continuado del pleno empleo mine el efecto disciplinario del despido; provocando un aumento generalizado de los salarios reales que terminará creando tensiones de índole política. De su análisis se deriva que existe un ciclo económico-político que opera conjuntamente con el ciclo econó-

mico propiamente dicho, y que se retroalimentan mutuamente de forma dinámica.

Esta idea, de raíces marxistas, será ampliamente desarrollada por una serie de autores que considera como determinante del ciclo el poder de negociación de los trabajadores en vez de la inversión. Entre los principales precursores se encuentra Richard Goodwin (1967), quien otorga la centralidad del modelo al conflicto distributivo, relacionando directamente desempleo y cuota salarial de la renta nacional, bajo el supuesto implícito de un mercado de trabajo que no se vacía necesariamente, lo que caracteriza a un típico mercado laboral keynesiano.

Por su parte, la inversión se realiza de forma inmediata. Esto implica que el crecimiento de la producción es directamente el incremento de la rentabilidad, eliminando otros condicionantes de la función de acumulación, de tal forma que el incremento de la rentabilidad supone una producción creciente que requiere una mayor mano de obra, por lo que el desempleo disminuye. Esta situación provoca que el poder de negociación de los trabajadores se incremente, desencadenando un aumento de los salarios reales que, en este caso, tiene un efecto depresivo sobre la rentabilidad, lo cual disminuye la producción y aumenta el desempleo, punto desde el cual se reinicia el ciclo económico.

El sistema de ecuaciones propuesto por Goodwin indica que la variación temporal de la renta salarial depende negativamente del progreso técnico y de la constante asignada y, positivamente, de la ocupación; mientras que la variación en el nivel de empleo depende de la producción, y negativamente del crecimiento de la población y del progreso técnico. Existe una fuerte similitud con las conocidas ecuaciones de Lotka-Volterra, que consisten en dos ecuaciones diferenciales no lineales que han sido utilizadas en el campo de la biología matemática para estudiar la dinámica entre dos poblaciones que se comportan tanto de forma colaborativa como hostil al convivir en un mismo territorio. La existencia de conflicto entre los grupos es la razón por la que estas ecuaciones son popularmente conocidas como modelo de presa-predador (*Predator-Prey model*).

Esta teoría recibe el nombre de “estrangulamiento de las ganancias” (*profit squeeze*) y puede considerarse tanto en términos tendenciales (Glyn & Sutcliffe, 1972) como en términos cíclicos (Boddy & Crotty, 1975, Golds-

tein, 2002), en este último caso denominado “*cyclical profit squeeze*” (CPS). Su principal tesis sostiene que el proceso de acumulación conduce a una reducción del ejército industrial de reserva. Lo que a su vez lleva a una mayor fuerza en términos relativos por parte de los trabajadores, que pueden incrementar su salario real, y estrangular el crecimiento de los beneficios provocando una caída de la inversión.

El mecanismo de este proceso se realiza mediante tres variables: los salarios, la productividad y los precios. Un incremento del poder de negociación de los trabajadores permite un aumento de los salarios en términos nominales; a su vez reduce la capacidad de los capitalistas de intensificar el esfuerzo — la productividad— y limita el efecto que tiene sobre el salario nominal el aumento de los precios. Es decir, se mantiene o incrementa el salario en términos reales (Weisskopf, 1979), de tal forma que, como sostienen Gordon, Weisskopf & Bowles (1987), las crisis en la economía capitalista pueden ocurrir porque la clase capitalista es «demasiado fuerte» o porque es «demasiado débil». Si es demasiado fuerte, la distribución de la renta se mueve a su favor, reduciendo la cuota salarial y provocando una crisis de falta de demanda agregada. Cuando es demasiado débil, la caída de la rentabilidad genera una crisis de estrangulamiento de ganancias: caen la inversión y la producción. Esta última consideración ha encontrado evidencia empírica por parte de Barbosa-Filho & Taylor (2004) y Basu Chen, & Oh, (2012).

Asimismo, existen enfoques que combinan ambas cuestiones, Sherman (2014) defiende una teoría general de los beneficios que combina simultáneamente las explicaciones de la falta de demanda efectiva, resultado de la disminución de la renta del trabajo sobre el conjunto, con las explicaciones del lado de la oferta que enfatizan los incrementos de los costes de las materias primas y los tipos de interés. Para ello aplica la metodología de estudio del ciclo económico desarrollado por destacados autores institucionalistas como Mitchell y Burns. Por tanto, de estos autores se obtiene la siguiente idea:

(8) Los incrementos salariales pueden llevar a un crecimiento de los beneficios reales, y especialmente, a una menor rentabilidad esperada, por debajo del “beneficio suficiente” para que se incentive la inversión. Si esta situación ocurre, se produce una caída de la inversión y, con ella, una caída de la demanda agregada

y un aumento del desempleo. A partir de este punto se reinicia el ciclo económico al caer los salarios reales e incrementarse los beneficios, reactivando la inversión y la fase ascendente del ciclo económico.

2.4. La síntesis post-kaleckiana

Desde los años noventa, se ha producido una síntesis que consiste en la combinación de las ideas fundamentales de ambas teorías, los principios de demanda efectiva y el conflicto distributivo en el mercado laboral. Así la distribución de la renta es, por un lado, un determinante fundamental de la demanda agregada y, por otro lado, el resultado del nivel de empleo y la utilización de la capacidad instalada. Así, la demanda agregada juega un papel central en el corto y en el largo plazo, pero la visión keynesiana tradicional es considerada como excesivamente restrictiva. Esto supone que la cuota salarial tiene un triple carácter: sustenta a la demanda de consumo, es un coste para los capitalistas y es una consecuencia del conflicto distributivo. Los salarios también tienen un carácter doble, como soporte de la demanda y como coste para las empresas; el problema es que, mientras que el primer aspecto depende del salario que pagan las otras empresas, el segundo depende de la propia empresa.

Por lo tanto, se defienden conjuntamente las teorías de la crisis de insuficiencia de la demanda agregada y del estrangulamiento de ganancias —nivel de empleo demasiado alto para permitir la acumulación de capital—, pudiendo existir conflictividad o cooperación en función de las relaciones que predominen (Marglin & Bhaduri, 1990:153). A este respecto es bastante clarificador el título de «*Profit Squeeze and Keynesian Theory*», del trabajo de Marglin & Bhaduri (1990). Los artículos que combinan varios regímenes han tenido una importancia creciente en la literatura, las principales referencias son los trabajos de Bhaduri & Marglin (1990), Marglin & Bhaduri (1990) y Bowles & Boyer (1995). Los fundamentos de estos modelos pueden encontrarse en Blecker (2016).

Una forma de realizar la síntesis entre ambas teorías es utilizar la cuota de beneficios como variable representativa de la rentabilidad esperada; es decir, los beneficios que las empresas esperan lograr por su inversión cuando el grado de utilización de la capacidad instalada se sitúa en su ritmo normal. Mientras que

en los modelos kaleckianos la inversión dependía de la rentabilidad y, por lo tanto, eran compatibles aumentos de beneficios y salarios, considerar la cuota de beneficios hace incompatible esa posibilidad al convertirse en un juego de suma cero. Aunque exista un aumento de ambas variables en términos absolutos, una aumentará más en términos relativos y, por lo tanto, ampliará su cuota sobre la producción total.

Un régimen de inversión o crecimiento dirigido por salarios (*wage-led regime*) sostiene que un aumento salarial eleva la inversión o la tasa de acumulación. Por el contrario, en un régimen de demanda dirigido por beneficios (*profit-led*) un aumento de los beneficios eleva el grado de utilización. Este régimen será cooperativo si el salario real se relaciona positivamente con la cuota de beneficios. Asimismo, se encontrará en conflicto si el salario real se relaciona inversamente con la cuota de beneficios. En una economía *profit-led* se mantiene el resultado tradicional de «estrangulamiento de las ganancias»: el efecto depresivo de los incrementos salariales en la actividad económica, la inversión, la acumulación y el grado de utilización. Dependiendo de los niveles en los que se encuentre tanto la distribución de la renta como la utilización, se pueden producir transformaciones en el régimen de demanda agregada (Lavoie & Stockhammer, 2012; Palle, 2014).

Asimismo, una buena prueba del grado de coherencia alcanzado es que la validez del principio de demanda efectiva, a través del grado de utilización, es compartida por la mayoría de autores en el corto plazo. De tal forma, el debate en las últimas décadas se ha centrado en la cuestión de si el grado de utilización de la capacidad productiva es el deseado (endógeno) o es natural (exógeno). En este último caso, a corto plazo sigue predominando la demanda efectiva mientras que a largo plazo gravita sobre un nivel determinado (Hein, 2014:441-469).

Estos resultados se pueden combinar en función del régimen de crecimiento en el que se encuentren, concepto que se encuentra vinculado a las distintas etapas (Glyn *et al.*, 1990), regímenes de crecimiento, demanda o productividad (Aglietta, 1979; Setterfield & Cornwall, 2002) o “estructuras sociales de acumulación” (Weisskopf, Bowles & Gordon, 1985), incluyendo también aportaciones de índole más sociológica (Baccaro & Pontusson,

2016). Por todo ello, la síntesis ha sido adoptada por distintos autores que provenían de enfoques diferentes. En suma, el marco teórico sostiene que:

(9) La demanda y la distribución mantienen una relación compleja, iterativa y dinámica. Los efectos de un incremento salarial —en términos relativos y absolutos— no son siempre positivos o negativos, sino que dependen del momento histórico en que se produzcan y de cómo afecten a los beneficios. Los distintos regímenes de crecimiento, *wage-led* y *profit-led*, y sus situaciones cooperación o conflicto, van a depender de los efectos que predominen en cada momento.

3. ¿Un mismo objeto? El estado de la cuestión sobre el debate *wage-led* versus *profit-led*

Una vez clarificado el marco teórico compartido, se aborda la coherencia en la metodología aplicada. Aunque ha existido cierto debate en múltiples cuestiones en torno al desarrollo de los modelos kaleckianos, dos temas lo han sido prácticamente desde su formulación moderna en la década de los ochenta: la identificación de países como *wage-led* o *profit-led* y la validez de la demanda efectiva —y de la paradoja de los costes— en el largo plazo. En este apartado se trata la primera de estas cuestiones.

A nivel teórico, la síntesis post-kaleckiana fue rápidamente aceptada y con ligeras modificaciones existe consenso. A partir del trabajo de Bowles & Boyer (1995) se inicia un debate empírico sobre los regímenes existentes en cada país y —en menor medida— épocas. Los resultados obtenidos varían mucho en función del autor, la metodología econométrica, los datos utilizados, las especificaciones o las hipótesis a contrastar. Se pueden distinguir dos tipos de metodologías empíricas, por un lado, los modelos reducidos —enfoque de ecuaciones independientes— estiman de forma separada el efecto de la cuota de beneficios —o salarial— sobre las distintas funciones de consumo, inversión o exportaciones. Por otro lado, los modelos agregados —enfoque de ecuaciones simultáneas— estiman una relación general entre el crecimiento y la distribución, pero no los componentes de forma separada.

Respecto al primero de estos métodos, los modelos reducidos presentan la ventaja de po-

der analizar la demanda interna y la demanda externa independientemente, de tal forma que puede existir una demanda doméstica de tipo *wage-led* y una demanda total de tipo *profit-led*, por la influencia del sector exterior. Aunque en la mayoría de los países occidentales no ocurre esta contradicción entre demanda doméstica y demanda total, sí es de considerarse en los países en desarrollo.

Los resultados de Bowles & Boyer (1995) establecen que Alemania, Francia y Japón siguen un crecimiento guiado por los beneficios, mientras que dos países anglosajones como los Estados Unidos y el Reino Unido son del tipo *wage-led*. En un primer paso analizan los diferenciales en las propensiones de ahorro de capitalistas y trabajadores, continuando con una estimación del efecto de aumentos salariales sobre la demanda. En términos domésticos todos los países son *wage-led*, pero al considerar el efecto de las exportaciones cambian los resultados.

Asimismo, la evidencia obtenida por Gordon (1995) en el apartado empírico, confirma su hipótesis de no linealidad en la función de distribución. Para llegar a este resultado realiza múltiples regresiones buscando los determinantes de la rentabilidad, incorporando entre otros un índice de poder capitalista. Concluye que la economía estadounidense se encuentra en una situación de tipo *profit-led*, puesto que los aumentos en el grado de utilización tendrán un efecto negativo en la rentabilidad.

Al considerar la productividad como un factor determinado por la demanda —una visión kaldoriana—, Naastepad (2006) encuentra que los Países Bajos siguen una trayectoria de crecimiento de tipo *wage-led*, tanto a nivel de demanda como en el crecimiento de la productividad. Estos resultados permiten explicar el reducido aumento de la productividad a partir de la década de los años ochenta. De igual forma, Hein & Tarassow (2010) también estiman las funciones de productividad en distintos países de la OCDE y su relación con la distribución de la renta.

Por otro lado, se han realizado múltiples estudios econométricos siguiendo enfoque de ecuaciones independientes, regresiones lineales y modelos de corrección de error (MCE), para países occidentales —generalmente se analiza más de un país en cada artículo—. De este tipo son los trabajos realizados por Naastepad & Storm (2007) para Alemania, Francia, Italia y Reino Unido; Ederer & Stockhammer

Tabla 1. Resumen de los regimenes de demanda en distintos países (1995-2013).

	Método	Periodo	Australia	Austria	España	Francia	Alemania	Italia	Irlanda	Japón	Países Bajos	UK	USA	Eurozona	Suiza
Bowles & Boyer (1995)	R	1953-1987				profit	profit			profit		wage	wage		
Gordon (1995)	R	1955-1988											profit		
Stockhammer & Onaran (2004)	A	1966-1997				profit						No sig	profit		
Naastepad (2006)	R	1960-2000									wage				
Barbosa-Filho & Taylor (2006)	A	1948-2002											profit		
Naastepad & Storm (2007)	R	1960-2000			wage	wage	wage	wage		profit		wage	profit		
Ederer & Stockhammer (2007)	R	1960-2004				profit									
Allain & Canry (2007)	A	1982-2006				profit									
Ederer (2008)	R	1960-2005									wage				
Stockhammer & Ederer (2008)	R	1961-2005		profit											
Hein & Vogel (2008 & 2009)	R	1960-2005		profit		wage	wage					wage	wage		
Stockhammer, Onaran & Ederer (2009)	R	1960-2005												wage	
Onaran, Stockhammer & Graff (2011)	R	1962-2007													
Stockhammer, Hein & Graff (2011)	R	1970-2005				wage	wage								
Stockhammer & Shterer (2011)	R	1970-2007	profit			wage	wage		profit	wage	wage	profit	profit		
Nishi (2011)	A	1985-2008								profit					
López & Reyes (2011)	A	1981-2008											wage		
Basu, Chen & Oh (2012)	A	1948-2011													
Onaran & Galanis (2012)	R	1960s-2007	profit			wage	wage	wage		wage		wage	wage	wage	
Hartwig (2013)	R	1950-2010													profit
Kinsella (2013)	R	1980-2011							profit						
	Método	Periodo	Argentina	Brasil	China	Colombia	India	Méjico	Sudáfrica	Turquía	Corea del Sur	Tailandia	OCDE		
Onaran & Stockhammer (2005)	A	1965-2000								wage	wage				
Bruno (2005)	R	1966-2003		profit											
Wang (2009)	R	1993-2007			profit										
Lo Vuolo (2009)	R	1960-2006	wage												
Loaiza Quintero & Sierra Ríos (2010)	R	1970-1995				profit									
Molero Simmaro (2011)	R	1978-2007			profit										
Jetin & Kurt (2011)	R	1971-2009										Profit			
Onaran & Galanis (2012)	R	1960s-2007	profit		profit		profit	profit	profit	wage	wage				
Lara, et al. (2012)	R	1945-2010	wage												
Jetin, Kurt & Su (2012)	R	1978-2010			profit										
Caballero & López (2013)	A	1998-2010						wage							
Hartwig (2014)	R	1960-2000											wage		

(2007) para Francia; Ederer (2008) para los Países Bajos; Stockhammer & Ederer (2008) para Austria, Hein & Vogel (2008) para Austria, Alemania, Francia, Reino Unido, EEUU; Hein & Vogel (2009) para Francia y Alemania; Stockhammer, Onaran & Ederer (2009) para la Eurozona; Onaran, Stockhammer & Grafl (2011) para los Estados Unidos; Stockhammer, Hein & Grafl (2011) para Alemania, Hartwig (2013) para Suiza y Kinsella (2013) para Irlanda. Hartwig (2014) estima los países que conforman la OCDE en conjunto.

En el caso de España, Naastepad & Storm (2007) y Onaran & Obst (2016) la han incluido dentro del conjunto de casos que estudian, encontrando que se trata de un modelo *wage-led*. Estudios específicos al caso español, como son los de Álvarez, Uxó & Feberero (2018) y Villanueva *et al.* (2017), incorporan de manera específica elementos característicos del modelo de crecimiento —como el endeudamiento de hogares y empresas— y encuentran que también se trata de un modelo del tipo *wage-led*.

Los países en desarrollo también han sido tratados con esta metodología; el caso que más interés ha despertado es el crecimiento de la economía China. En primer lugar, Wang (2009:147-148) analiza el régimen de crecimiento de la zona costera y el conjunto de regiones chinas en el período 1993-2007, concluyendo que son de tipo *profit-led*. Molero (2011) también estima los efectos de la distribución de la renta en la demanda agregada de China. Para ello, reconstruye las series temporales para ampliar el análisis al período 1978-2007, encontrando evidencia a favor de un régimen de tipo *profit-led*. Adicionalmente, Molero (2014) amplía su análisis utilizando datos regionales para las treinta y una provincias chinas y una metodología de datos panel. Incorporando como aspectos fundamentales del modelo *profit-led* chino: la relevancia de los controles a los precios agrícolas, la reinserción de China en la economía mundial, el sostenimiento de unas altas tasas de inversión, y los bajos salarios industriales (por la migración campo-ciudad). Jetin, Kurt & Su (2012) afirman que durante el período 1978-2010, el aumento de la participación de los beneficios fomenta la inversión y la evolución de la cuota salarial tiene un efecto limitado en el consumo y las exportaciones netas, por lo que también concluyen que es un crecimiento basado en los beneficios.

De igual forma, Jetin & Kurt (2011) obtienen un régimen de *profit-led* en la economía de Tailandia. Asimismo, Onaran & Galanis (2012) estudian el crecimiento de los países del G20. Sus conclusiones son que la mayoría de los países son de tipo *wage-led*, si bien algunos países modifican su demanda total al incorporar el sector exterior. En cualquier caso, la demanda de la economía mundial es claramente de tipo *wage-led*; el principal problema es la coordinación de políticas conjuntas y evitar estrategias políticas de empobrecer al vecino (*beggar-thy-neighbour*).

Desde un enfoque regulacionista, Bruno (2005:656-658) analiza la economía de Brasil utilizando las metodologías del Modelo de Corrección de Error (MCE) y cointegración de Johansen, pero en ecuaciones separadas. Además, distingue dos períodos de análisis; a partir de la crisis de 1960-1963, se transita a un régimen de crecimiento *profit-led* que dura entre los años 1966-1980. La principal causa es la alta sensibilidad de la tasa de acumulación a la rentabilidad. La elevada rentabilidad y un crecimiento salarial por debajo de la evolución de la productividad conllevan la concentración de la riqueza que caracteriza el período del milagro económico brasileño. El siguiente período abarca desde 1981 al año 2003. La estrategia de sustitución de importaciones se realiza bajo la lógica del crecimiento basado en los beneficios, pero con la presencia del Estado y el capital extranjero. En este período se produce un proceso de financiarización de la economía brasileña que mantiene bajas tasas de utilización de la capacidad instalada, en lo que el autor define como *finance-led growth*. Por tanto, la economía brasileña nunca ha tenido un régimen guiado por los salarios o las exportaciones, y en las últimas décadas ha financiarizado su economía.

Con una concepción similar, Lo Vuolo (2009:141) señala que durante los años 1960-1980, el régimen de acumulación en Argentina se encuentra guiado por los salarios, posiblemente como consecuencia de una reducción de la propensión al ahorro y de la baja influencia del sector exterior. En el segundo período (1981-2006) se mantiene el régimen *wage-led*, pero el efecto distributivo se ve limitado. También en el caso de la economía argentina, Laria, *et al.* (2012) señalan que durante el período 1945-2010 no se encuentran indicios de un régimen *profit-led*, como consecuencia de la baja respuesta de la inversión a los beneficios. Este

resultado se repite cuando se considera el período completo (1945–2010) como cuando se analizan las etapas 1945–1975 y 1976–2010. Por tanto, sus resultados parecen complementar a los de Lo Vuolo (2009).

Por otra parte, el crecimiento colombiano se caracteriza por estar guiado por los beneficios (Loaiza Quintero & Sierra Ríos, 2010); mientras que el sector interno mantiene una relación positiva con el crecimiento salarial, la incorporación del sector exterior modifica el régimen de acumulación como consecuencia del efecto negativo en las exportaciones.

En segundo lugar, los modelos agregativos o de ecuaciones simultáneas presentan la ventaja que estiman una relación general entre el crecimiento y la distribución, pero no ofrecen los coeficientes independientemente para poder analizar los distintos efectos de forma separada.

El primer trabajo que sigue esta metodología es el de Stockhammer & Onaran (2004), que estiman un modelo de vectores autorregresivos en forma estructural (SVAR). Relacionan empíricamente la demanda efectiva, la distribución del ingreso y el empleo en un modelo macroeconómico kaleckiano. Las hipótesis se centran en la determinación del empleo. El modelo incluye la acumulación de capital, la capacidad utilizada, la cuota de beneficios, el desempleo y el crecimiento de la productividad del trabajo. El estudio se aplica a Estados Unidos, Reino Unido y Francia. El empleo está dirigido por la demanda y la distribución del ingreso tiene un efecto escaso —débil y estadísticamente insignificante— tanto en la demanda de bienes como en la demanda de empleo. El progreso tecnológico tiene efectos tanta en la distribución del ingreso como en el empleo.

Desde el enfoque neo-estructuralista, Barbosa-Filho & Taylor (2006) desarrollan el análisis cíclico mediante la interacción de la capacidad productiva utilizada y la cuota salarial en la economía estadounidense desde 1929. Se realiza en el marco iniciado por Richard Goodwin y las ecuaciones presa-predador; en este caso la variable “predador” es la cuota salarial y la utilización es la “presa”. También utilizando una metodología VAR, pero con las series filtradas por Hodrick-Prescott (HP), los autores concluyen que, en la economía estadounidense, la demanda se rige por un liderazgo de los beneficios. Así las fluctuaciones de corto plazo se explican por la evolución de las dos variables consideradas —cuota salarial y utili-

zación—, resultando que en el largo plazo una mayor cuota salarial deprime la actividad económica y el grado de utilización.

Sobre este trabajo, Stockhammer & Stehrer (2011) cuestionan los resultados de las estimaciones por varios motivos: las series filtradas por HP sufren de autocorrelación y de sesgo, resultado no señalado por Barbosa-Filho y Taylor. Además, son muy sensibles a los cambios en los retardos incorporados, si en vez de utilizar dos retardos como en el modelo original se incluyen cuatro, la economía pasa a convertirse en *wage-led*. Por último, los test indican que es posible incorporar la cuota salarial en términos de diferencias; los resultados pasan a validar el régimen *wage-led*. En resumen, existen problemas econométricos que cuestionan los resultados de Barbosa-Filho y Taylor.

En ese mismo trabajo, Stockhammer y Stehrer analizan los regímenes de crecimiento de doce países occidentales, pero en vez de utilizar un modelo de ecuaciones simultáneas y posteriormente descomponer los efectos de la demanda, estiman funciones individuales del consumo y la inversión, en términos de diferencias y especificaciones MCE, en lugar del componente cíclico de HP. Encuentran que Alemania, Finlandia, Francia, Luxemburgo, Países Bajos, Japón y Suecia muestran los regímenes *wage-led*. Por el contrario, el Reino Unido, Australia, Irlanda y los Estados Unidos son *profit-led*.

En el caso de Japón, Nishi (2011) estima el régimen de crecimiento y demanda con un modelo VAR; además de las variables habituales —distribución del ingreso, tasas de crecimiento del consumo, de las exportaciones, la producción y acumulación del capital— incluye el gasto público como variable exógena. La evidencia confirma que el régimen japonés fue de tipo *profit-led* desde 1985 hasta 2008. A partir de 2002 el crecimiento se basa en las exportaciones, permitiendo así una mejora de la rentabilidad y el impulso de las inversiones, como resultado de una orientación de política económica.

Con una visión más próxima a la kaleckiana tradicional, López & Reyes Ortiz (2011) analizan el crecimiento estadounidense combinando elementos productivos, de política fiscal y monetaria. Por esta razón, se introducen en el modelo la participación de los salarios, la producción de los países de la OCDE como reflejo del sector exterior, el nivel impositivo a las empresas y otros ingresos públicos, el cré-

dito y los tipos de interés, considerados como exógenos. Sus resultados indican que sigue un modelo de crecimiento liderado por los salarios (*wage-led*), pero también es relevante que el crecimiento de la producción norteamericana se asocia positivamente con la evolución de la situación internacional (OCDE), y con el efecto de las políticas monetarias, fiscales y de rentas que favorecen una mayor demanda agregada. Por el contrario, como cabía esperar, los tipos de interés oficiales tienen un efecto negativo sobre el crecimiento.

Retomando la teoría CPS, Basu, Chen & Oh (2012) consideran que incluso en un contexto de reducción secular del poder de negociación de los trabajadores, la teoría sigue ofreciendo una explicación plausible de los movimientos a corto plazo. Por esta razón también utilizan el componente cíclico del filtro HP en las series trimestrales —cuota de beneficios, tasa de desempleo e inversión fija no residencial— que incorporan a su modelo VAR. Las funciones de respuesta al impulso (IRFs) indican que el mecanismo de CPS aumentado sigue operando. La razón se encuentra en que es un efecto doble, mientras que la capacidad negociadora de los trabajadores se ha debilitado, el efecto de la inversión y el ciclo económico sobre el desempleo es menor, y por tanto la capacidad de ejercer un efecto disciplinario elevado se ha reforzado.

Los estudios empíricos desde el enfoque de ecuaciones simultáneas en los países en desarrollo son muy limitados. Onaran & Stokhammer (2005) analizan la relación entre la distribución, el crecimiento, la acumulación y el empleo en Turquía y Corea del Sur, por sus marcadas estrategias de crecimiento basadas en las exportaciones. Sus resultados muestran claramente que siguen un régimen de crecimiento *wage-led*. A pesar de estas similitudes, la orientación hacia la protección de la cuota de beneficios en Turquía ha provocado un estancamiento de la inversión. Por el contrario, en Corea del Sur la disminución de la cuota de beneficios ha provocado un aumento en la inversión, hecho que se explica por las diferencias en el marco institucional. De este análisis se obtienen dos conclusiones: la política de ingresos a favor de los beneficios ni es necesaria ni es condición suficiente para lograr una mayor acumulación; asimismo, la demanda es la fuerza impulsora detrás de empleo.

Por su parte, Caballero & López (2013) utilizan un modelo de corrección de error de (MCE), como variante del método VAR para

analizar el crecimiento en México durante las últimas tres décadas. En el marco de la teoría de la demanda efectiva, confirman que la producción depende positivamente de la economía mundial, especialmente de los Estados Unidos, de la cuota salarial —por tanto, *wage-led*—, así como de las políticas fiscal y monetaria; esta última refleja el volumen crediticio de la economía.

A partir de la evidencia recopilada es posible distinguir dos grupos de países. En uno se encontraría Europa continental junto con Japón, que basan su crecimiento en los salarios. Un segundo grupo de países, mayoritariamente anglosajones o en economías emergentes, en los que el aumento salarial no tiene un estímulo o elevado, o incluso tiene efectos perjudiciales, sobre el consumo privado. Esta característica provoca que tiendan a ser *profit-led*, puesto que la reducción en el consumo se añade a la potencial reducción en la inversión si cae la rentabilidad.

Otro elemento interesante es la diferencia entre la demanda doméstica y la demanda externa. Mientras que algunos países presentan regímenes de demanda doméstica guiada por los salarios, tienen a su vez una demanda externa guiada por los beneficios. Esta situación puede implicar que la demanda agregada sea *profit-led* o que siendo *wage-led*, el crecimiento de la cuota salarial implique un deterioro de las exportaciones netas; situación que tiende a producirse en las economías emergentes.

Finalmente, se ha producido un relevante debate sobre las metodologías más adecuadas para caracterizar los regímenes de crecimiento. Como señala Blecker (2016), los estudios más preocupados por el ciclo económico tienden a utilizar los modelos agregados, que a su vez suelen implicar resultados de economías *profit-led*. Por el contrario, los estudios que enfatizan los distintos componentes de la demanda agregada y utilizan modelos reducidos suelen implicar, en mayor medida, resultados que apuntan a regímenes *wage-led*. Debido a estas perspectivas diferentes es necesario clarificar, antes de caracterizar el modelo de crecimiento de una economía, el enfoque con el que se está analizando, ya que la selección de herramientas econométricas y tipos de datos puede no ser neutral a la hora de conseguir los resultados.

En suma, se observa que, utilizando una variedad de métodos econométricos, todos los trabajos comparten: (a) unos mismos objetivos: identificar el régimen de crecimiento y acumu-

lación como del tipo *wage-led* o *profit-led*; (b) un mismo compromiso ontológico: la distribución funcional de la renta afecta a la demanda efectiva y a la dinámica de la economía; y (c) unos mismos compromisos metodológicos: el contraste de esas relaciones causales provenientes de la teoría mediante dos aproximaciones, los modelos reducidos y los agregados.

Además, se observa que los planteamientos han evolucionado con los años para incluir cada vez una mayor cantidad de factores explicativos, incorporando matices y mejoras a las técnicas de estimación, y también ampliado las economías objeto de estudio.

4. Conclusión

En este trabajo se ha definido la macroeconomía kaleckiana como una tradición de investigación en el sentido dado por Larry Laudan. Para ello se han analizado los aspectos heurísticos y ontológicos mediante un análisis cronológico de los principales autores, lo cual supone una revisión de la literatura. Por un lado, se han considerado las distintas teorías que conforman la tradición, distinguiendo cuatro grupos: (1) el pensamiento original de Michał Kalecki, recogido en sus principales escritos; (2) los inmediatos sucesores, autores como Steindl, Baran y Sweezy, y dos generaciones de modelos neo-kaleckianos, el de Harris-Asimakopulos y la formulación de Rowthorn-Dutt-Taylor; (3) la teoría de estrangulamiento de las ganancias, que enfatiza el conflicto en la distribución del ingreso; y (4) la síntesis post-kaleckiana, desarrollada desde los años 90 y que combina las dos teorías anteriores.

Esta revisión muestra que existe un conjunto de teorías —actuales e históricas—, que comparten una misma visión ontológica de la economía de mercado, en las que predomina el rol de la distribución de la renta y la inversión como determinantes de la dinámica económica. También presentan una misma visión metodológica basada en el holismo u organicismo, que constituyen la base de las paradojas de los costes y la paradoja del ahorro. Asimismo, comparten la pregunta de investigación de cómo interactúa la distribución de la renta con las variables de la demanda agregada.

Como se ha mencionado, son elementos clave para considerar la existencia de una tradición de investigación la evolución a lo largo del tiempo y los relevos generacionales. La

clasificación en estos cuatro grupos de autores permite observar que ha habido una evolución en las distintas teorías; además este carácter sinuoso ha permitido incorporar y mejorar notablemente los planteamientos que componen la tradición, y que han sido resumidos en nueve puntos compartidos.

Cabe plantearse cuál es la situación de estas ideas del pensamiento kaleckiano en el marco teórico contemporáneo, así como su inserción e interacción con otras corrientes o tradiciones de pensamiento. En primer lugar, el énfasis en el principio de demanda efectiva sitúa claramente a Kalecki y sus seguidores en la economía del lado de la demanda, lo que ha conducido a que tradicionalmente se les haya incluido en el pensamiento keynesiano en general y en el postkeynesiano en particular (Lavoie, 2014). En segundo lugar, si bien lo anterior es claramente cierto, no lo es menos que han contribuido de manera significativa a esta tradición autores que no se han considerado postkeynesianos. Entre los que se han señalado a lo largo del artículo, podemos destacar autores provenientes de: (a) la escuela neomarxista de la *Monthly Review* (Paul Baran y Paul Sweezy), (b) radicales británicos (Bob Rowthorn, Andrew Glyn) y norteamericanos (Stephen Marglin, Juliet Schor, Howard Sherman); (c) marxistas vinculados a la hipótesis de *profit squeeze* (Richard Goodwin, Radford Boddy, John Goldstein); (d) las estructuras sociales de acumulación o SSA (Samuel Bowles, David Gordon, Thomas Weisskopf); (e) la escuela de la regulación francesa (Michel Aglietta, Robert Boyer, Alain Lipietz), y (f) neo-estructuralistas (Lance Taylor, Edward Amadeo, Barbosa-Filho).

La otra cuestión tratada ha sido la caracterización empírica del régimen de crecimiento guiado por la demanda de cada país. Si bien existen distintos enfoques en las técnicas utilizadas que impiden hacer comparaciones consistentes entre los resultados obtenidos, se pueden obtener algunas conclusiones. Debido a que a nivel teórico se alcanzó cierto consenso sobre la metodología, la cuestión se ha centrado en el ámbito empírico. De tal forma que existen dos grandes enfoques que han tratado la estimación empírica de los regímenes de crecimiento. Por un lado, los modelos reducidos que estiman de forma uniecuacional el efecto de la cuota de beneficios sobre las distintas funciones de la demanda agregada. Por otro lado, los modelos agregados estiman una relación general entre el crecimiento y la dis-

tribución, pero no los componentes de forma separada.

Estos instrumentos han sido utilizados ampliamente por los distintos autores y para distintos países, por lo que cabe concluir que son compartidos por la comunidad de autores que estudia los efectos de la distribución funcional de la renta en el crecimiento económico desde esta perspectiva.

En síntesis, la macroeconomía kaleckiana, en los grandes cuatro grupos que la componen, aunque de forma heterogénea, comparten una misma concepción ontológica y metodológica, con unos supuestos y objetos de estudio similares para responder a una misma pregunta de investigación, que han evolucionado con el tiempo y, por tanto, configuran una tradición de investigación.

Bibliografía

- Aglietta, M. (1979). "Regulación y crisis del capitalismo: la experiencia de los Estados Unidos". Madrid: Siglo XXI.
- Álvarez, I., Uxó, J., & Febrero, E. (2018). "Internal devaluation in a wage-led economy: the case of Spain". *Cambridge Journal of Economics*, 42(2), pre-print.
- Amadeo, E. J. (1986). "Notes on capacity utilisation, distribution and accumulation". *Contributions to Political Economy*, 5(1), 83-94.
- Asimakopulos, A. (1975). "A Kaleckian theory of income distribution". *Canadian Journal of Economics*, 8(3), 313-333.
- Baccaro, L., & Pontusson, J. (2016). Rethinking comparative political economy: the growth model perspective. *Politics & Society*, 44(2), 175-207.
- Barbosa-Filho, N. H. & Taylor, L. (2006). "Distributive and demand cycles in the US economy—a structuralist Goodwin model". *Metroeconomica*, 57, 389-411.
- Basu, D., Chen, Y. & Oh, J.-S. (2013). "Class struggle and economic fluctuations: VAR analysis of the post-war US economy". *International Review of Applied Economics*, 27(5), 575-596.
- Boddy, R., & Crotty, J. (1975). "Class conflict and macro-policy: the political business cycle". *Review of Radical Political Economics*, 7(1), 1-19.
- Bhaduri, A. & Marglin, S. (1990). "Unemployment and the real wage: the economic basis for contesting political ideologies". *Cambridge journal of Economics*, 14(4), 375-393.
- Blecker, R. (2016). Wage-led versus profit-led demand regimes: the long and the short of it. *Review of Keynesian Economics*, 4(4), 373-390.
- Bowles, S. & Boyer, R. (1995). Wages, aggregate demand, and employment in an open economy: an empirical investigation. In: Epstein, G. A. & Gintis, H. M. (eds.) *Macroeconomic policy after the conservative era*. Cambridge University Press, 143-171.
- Caballero, E. & López, J. (2013). "Demanda efectiva y distribución del ingreso en la evolución reciente de la economía mexicana". *Investigación Económica*, 72(285), 141-163.
- Courvisanos, J. (1996). *Investment Cycles in Capitalist Economies*. Edward Elgar Publishing.
- Dutt, A. K. (1984). "Stagnation, income distribution and monopoly power". *Cambridge Journal of Economics*, 8(1), 25-40.
- Ederer, S. (2008). "Competition-oriented wage policies and its effects on effective demand in the Netherlands". *WIFO Working Papers 312/2008*, Vienna: WIFO.
- Glyn, A., Hughes, A. L., Lipietz, A. & Singh, A. (1990). "Rise and fall of the Golden Age". En S. A. Marglin & J. B. Schor (Eds.), *The Golden Age of Capitalism. Reinterpreting the Postwar Experience*. Clarendon Paperbacks.
- Glyn, A. & Sutcliffe, B. (1972). *British capitalism, workers and the profits squeeze*, London: Penguin Harmondsworth.
- Goldstein, J. P. (1999). "Predator–Prey Model Estimates of the Cyclical Profit Squeeze". *Metroeconomica*, 50(2), 139-173.
- Goodwin, R. M. (1967). A growth cycle. In: Feinstein, C. H. (ed.) *Socialism, capitalism and economic growth*. Cambridge University Press: 54-58.
- Gordon, D. M. (1995). Growth, distribution, and the rules of the game: social structuralist macro foundations for a democratic economic policy. In: Epstein, G. A. & Gintis, H. M. (eds.) *Macroeconomic Policy after the Conservative Era*. Cambridge University Press, 335-384.

- Gordon, D. M., Weisskopf, T. E. & Bowles, S. (1987). Power, accumulation, and crisis: The rise and demise of the postwar social structure of accumulation. In: Cherry, R. (ed.) *The Imperiled Economy: Macroeconomic Perspectives*. New York: URPE, 43-57.
- Harris, D. J. (1974). "The Price Policy of Firms, the Level of Employment and Distribution of Income in the Short Run". *Australian Economic Papers*, 13(22), 144-151.
- Hartwig, J. (2013). "Distribution and growth in demand and productivity in Switzerland (1950–2010)". *Applied Economics Letters*, 20(10), 938-944.
- (2014). "Testing the Bhaduri-Marglin model with OECD panel data". *KOF Working Papers*, 349.
- Hein, E. (2014). *Distribution and growth after Keynes: A Post-Keynesian guide*. Edward Elgar Publishing.
- Hein, E. & Tarassow, A. (2010). "Distribution, aggregate demand and productivity growth: theory and empirical results for six OECD countries based on a post-Kaleckian model". *Cambridge Journal of Economics*, 34(4), 727-754.
- Hein, E. & Vogel, L. (2008). "Distribution and growth reconsidered: empirical results for six OECD countries". *Cambridge journal of Economics*, 32(3), 479-511.
- (2009). "Distribution and growth in France and Germany: single equation estimations and model simulations based on the Bhaduri/Marglin model". *Review of Political Economy*, 21(2), 245-272.
- Jetin, B. & Kurt, O. (2011). "Functional Income Distribution and Growth in Thailand: Single Equation Estimations Based on Bhaduri/Marglin Model". Annual Conference of the Research Network Macroeconomics and Macroeconomic Policies, October. 28-29.
- Jetin, B., Kurt, O. E. & Su, A. (2012). Unbalanced distribution of income and Unbalanced Chinese Growth: Single Equation Estimations Based on Bhaduri/Marglin Model. In: Conference Organised by Ahe, I. a. A. (ed.) *Political economy and the outlook for capitalism*. Paris
- Kalecki, M. (1943). "Political aspects of full employment". *The Political Quarterly*, 14(4), 322-330.
- (1956). *Teoría de la dinámica económica: ensayo sobre los movimientos cíclicos ya largo plazo de la economía capitalista*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- King, J. E. (2002). *A history of post Keynesian economics since 1936*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing
- Kinsella, S. (2013). "Was Ireland's Celtic Tiger Period Profit-led or Wage-led?". *Review of Political Economy*, 25(4), 572-585.
- Lavoie, M. (2014). *Post-Keynesian Economics: New Foundations*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Lavoie, M. & Stockhammer, E. (2012). "Wage-led growth: concepts, theories and policies". *International Labour Organization*.
- Laudan, L. (1978). *Progress and its problems: Towards a theory of scientific growth*. Berkeley: University of California Press.
- López, J. & Reyes-Ortiz, L. (2011). "Effective demand in the recent evolution of the US economy". *Working paper (No 673)*, Levy Economics Institute.
- López, J., & Assous, M. (2010). *Michal Kalecki, Great Thinkers in Economics*. New York: Palgrave MacMillan
- Lo Vuolo, R. M. (2009) *Distribución y Crecimiento: Una controversia persistente*. Miño y Dávila Editores
- Marglin, S. & Bhaduri, A. (1990). Profit Squeeze and Keynesian Theory. In: Marglin, S. A. & Schor, J. B. (eds.) *The Golden Age of Capitalism. Reinterpreting the Postwar Experience*. Clarendon Paperbacks:153-186.
- McDonough, T. (2008). "Social structures of accumulation theory: the state of the art". *Review of Radical Political Economics*, 40(2), 153-173.
- Molero-Simarro, R. (2014). La distribución primaria como factor determinante de la relación entre crecimiento económico y desigualdad de la renta: el caso de la China de la reforma (1978-2007). Ph.D. dissertation, Universidad Complutense de Madrid.
- (2015). Functional distribution of income, aggregate demand, and economic growth in the Chinese economy, 1978–2007. *International Review of Applied Economics*, 29(4), 435-454.
- Mott, T. (2009). *Kalecki's principle of increasing risk and Keynesian economics*. London: Routledge.
- Naastepad, C. (2006). "Technology, demand and distribution: a cumulative growth model with an application to the Dutch productivity growth slowdown". *Cambridge Journal of Economics*, 30(3), 403-434.
- Naastepad, C. W. & Storm, S. (2007). "OECD demand regimes (1960-2000)". *Journal of Post Keynesian Economics*, 29(2), 211-246.

- Nikiforos, M. & Foley, D. K. (2012). "Distribution and capacity utilization: Conceptual issues and empirical evidence". *Metroeconomica*, 63(1), 200-229.
- Nishi, H. (2011). "A VAR Analysis for the Growth Regime and Demand Formation Patterns of the Japanese Economy". *Revue de la régulation. Capitalisme, institutions, pouvoirs*, 10[en línea].
- Onaran, Ö. & Stockhammer, E. (2005). "Two different export-oriented growth strategies: accumulation and distribution in Turkey and South Korea". *Emerging Markets Finance and Trade*, 41(1), 65-89.
- Onaran, Ö., Stockhammer, E. & Grafl, L. (2011). "Financialisation, income distribution and aggregate demand in the USA". *Cambridge Journal of Economics*, 35(4), 637-661.
- Palazuelos, E. & Fernández, R. (2007). "La tasa de beneficio en la dinámica económica de los países europeos, 1984-2003". *Estudios de Economía Aplicada*, 25(3), 821-826.
- Palley, T. I. (2014). "A neo-Kaleckian–Goodwin model of capitalist economic growth: monopoly power, managerial pay and labour market conflict". *Cambridge Journal of Economics*, 38(6), 1355-1372.
- Rowthorn, R. E. (1981). "Demand, Real Wages and Economic Growth". *Thames Papers in Political Economy, Autumn 1-39*, reprinted in *Studi Economici*, 1982, (18), 3-54.
- Sawyer, M. (1985). *The Economics of Michal Kalecki*. London: Macmillan.
- Setterfield, M. & Cornwall, J. (2002). A neo-kaldorian perspective on the rise and decline of the Golden Age. In: Setterfield, M. (ed.) *The Economics of the Demand-led Growth: Challenging the Supply-side Vision of the Long Run*. Edward Elgar, Cheltenham.
- Sherman, H. J. (2014). *The business cycle growth and crisis under capitalism*. Princeton: Princeton University Press.
- Steindl, J. (1952). *Maturity and stagnation in American capitalism*. Oxford: Blackwell
- Stockhammer, E. & Ederer, S. (2008). "Demand effects of the falling wage share in Austria". *Empirica*, 35, 481-502.
- Stockhammer, E., Hein, E. & Grafl, L. (2011). "Globalization and the effects of changes in functional income distribution on aggregate demand in Germany". *International Review of Applied Economics*, 25, 1-23.
- Stockhammer, E. & Onaran, Ö. (2004). "Accumulation, distribution and employment: a structural VAR approach to a Kaleckian macro model". *Structural Change and Economic Dynamics*, 15(4), 421-447.
- (2013). "Wage-led growth: theory, evidence, policy". *Review of Keynesian Economics*, 1(1), 61-78.
- Stockhammer, E., Onaran, Ö. & Ederer, S. (2009). "Functional income distribution and aggregate demand in the Euro area". *Cambridge journal of Economics*, 33(1), 139-159.
- Stockhammer, E. & Stehrer, R. (2011). "Goodwin or Kalecki in demand? Functional income distribution and aggregate demand in the short run". *Review of Radical Political Economics*, 43(1), 506-522.
- Taylor, L. (1985). "A stagnationist model of economic growth". *Cambridge Journal of Economics*, 9(4), 383-403.
- Toporowski, J. (2013). *Michal Kalecki: An Intellectual Biography*. London: Palgrave Macmillan.
- Villanueva, P., Cárdenas, L., Uxó, J., & Álvarez, I. (2017). "The role of internal devaluation on the correction of the Spanish external sector"; 21st Conference of the Forum for Macroeconomics and Macroeconomic Policies (FMM).
- Weisskopf, T. E. (1979). "Marxian crisis theory and the rate of profit in the postwar U.S. economy". *Cambridge Journal of Economics*, 3(4), 341.